

Comunicado de prensa: El remedio para los trabajadores es primordial después de que el Servicio de Aduanas y Protección de Fronteras de los Estados Unidos bloquee todas las importaciones de azúcar del Central Romana desde la República Dominicana

Contacto: Charity Ryerson, Directora Ejecutiva Corporate Accountability Lab
Charity@corpaccountabilitylab.org

Nov, 23, 2022: Hoy, la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP, por sus siglas en inglés) de los Estados Unidos emitió una Orden de Retención (WRO, por sus siglas en español) contra el azúcar cruda y productos a base de azúcar producidos por Central Romana Ltd. (Central Romana) en la República Dominicana. Esta WRO llega después de que la CBP encontrará cinco indicadores de trabajo forzoso: abuso de condiciones de vulnerabilidad, aislamiento, retención de salarios, condiciones abusivas de trabajo y de vida, y horas extras excesivas. Aplaudimos esta WRO, habiendo instado recientemente a la administración Biden a dar este paso en una carta abierta de Corporate Accountability Lab, la AFL-CIO, Global Labor Justice-International Labor Rights Forum, Human Trafficking Legal Center, Liberty Shared, Solidarity Center, Verité, Worker Rights Consortium y otras nueve organizaciones.

Acogemos con complacencia esta medida, largamente esperada, de la CBP para abordar el rampante trabajo forzoso en el sector azucarero dominicano. El desafío ahora es asegurar que Central Romana remedie el daño a los trabajadores en toda su extensión. La reparación debe incluir la mejora de las condiciones de trabajo, incluyendo la provisión a los trabajadores de un salario digno y contratos por escrito; el cumplimiento de todas las leyes laborales locales y la provisión a los trabajadores de equipos de protección adecuados; la provisión a los trabajadores de vivienda y saneamiento adecuados, incluyendo el acceso servicios de electricidad y al agua potable y limpia; el cese de todas las represalias y amenazas contra los trabajadores y los defensores de los derechos humanos; el cese del uso de guardias nocturnos contratados de estilo "paramilitar" y de otros guardias armados que intimidan a los trabajadores; y la asistencia a los trabajadores para que puedan acceder a la documentación y la regularización de su situación legal.

"Este WRO es el primer paso para que los cortadores de caña tengan por fin sus derechos legales protegidos. Urgimos a la Central Romana a que dé prioridad al bienestar de los trabajadores a la hora de desarrollar un plan de reparación rápido y completo", dijo Charity Ryerson, directora ejecutiva de Corporate Accountability Lab. "Ahora tenemos una oportunidad extraordinaria para que el CBP, la Central Romana y la sociedad civil trabajen juntos para garantizar que los trabajadores sean libres, reciban un trato justo y que el trabajo forzoso no vuelva a ocurrir en

estas fincas. Remediar significa mejorar las condiciones, no deportar a los trabajadores. La deportación constituye una continuación del daño".

Durante décadas, la Central Romana ha abusado y explotado a sus trabajadores en la República Dominicana, con condiciones laborales atroces en sus campos de caña de azúcar. Los trabajadores, muchos de los cuales son migrantes de Haití, ganan una miseria salarial mientras trabajan más de diez horas al día, seis días a la semana, bajo un sol ardiente. Los cortadores de caña viven en casas destartadas, a menudo sin electricidad ni tuberías, en los "pueblos de la empresa", conocidos como bateyes, propiedad de la Central Romana.

Central Romana lleva décadas denunciando que muchos de sus trabajadores son haitianos o descendencia haitiana y a menudo carecen de estatus migratorio legal. Un estudio realizado en agosto de 2022 por el profesor de la Universidad de Howard, Nikongo BaNikongo, descubrió que Central Romana utiliza como amenaza "denunciar a las autoridades a las personas que carecen de la documentación adecuada [como] una herramienta estándar de aplicación de la ley..." Los trabajadores también han denunciado que fueron engañados sobre las condiciones de trabajo durante la contratación, y que fueron atraídos a la República Dominicana por reclutadores que les prometieron salarios más altos, tiempo libre remunerado, contratos por escrito y pago de horas extras, nada de lo cual se materializó.

Central Romana también ha contratado a guardias nocturnos "de estilo paramilitar" que son tan abusivos que incluso los miembros de la fuerza de seguridad diurna de la empresa han expresado su temor. Un ex guardia de Central Romana comentó a los periodistas que sus "armas, los uniformes negros de pies a cabeza y las máscaras faciales completas... crean una atmósfera de intimidación para que los cortadores de caña y sus familias 'vivan siempre con miedo'".